



Montevideo, diciembre de 2017

Estimadas familias: ¿no será, casi siempre, más lo positivo que lo negativo?

Llegando al final de un año más miramos hacia atrás y...

¡ Qué cercano parece fue aquel augurio de “Feliz Navidad y Próspero año nuevo”!

Parece como si todo hubiese corrido a un ritmo demasiado veloz como para tener plena conciencia de ello. Pero ya estamos llegando a tener que reiterar esos augurios que, por tradicionales, casi han perdido realidad.

Casi llegando a fin de año realizamos una evaluación de lo que ha sido el año transcurrido y buscamos una expresión que pueda comprender todo lo por nosotros vivido.

Para algunos habrá sido un año nefasto y esperanzado exclamará: **¡ Por fin!**

Para otros habrá sido un año mediocre y exclamará: **¡ Ojalá mejore el próximo año!**

Para otros habrá sido un año satisfactorio y se dirá: **¡Qué se repita!**

Cada uno juzgará este 2017 conforme sus vivencias particulares y en base a ello elaborar un juicio del mismo.

Porque ha sido un año de bastante actividad.

Porque ha sido un año donde hemos recibido imborrables lecciones.

Porque ha sido un año donde hemos podido palpar la sensibilidad y solidaridad de mucha gente.

Porque ha sido un año donde recibimos crecientes muestras de apoyo.

Porque ha sido un año muy exigente de amistad sincera y compartida.

Porque ha sido un año donde hemos podido conocer la grandeza individual de muchas personas.

Porque ha sido un año donde hemos debido sortear distintos tipos de contrariedades.

Porque ha sido un año donde en reiteradas oportunidades nos hemos sentido con la oportunidad de hacer algo por los demás.

Si, por todo esto uno íntimamente sabe que debe decir en este año: gracias.

En ese gracias ponemos los rostros que nos son más queridos y aquellos que con su discrepar o rechazar nos ayudan a cuestionar nuestro actuar.

Muchas veces se corre el riesgo de mirar hacia atrás y evocar todas esas realidades negativas que sin duda han existido pero ¿no será, casi siempre, más lo positivo que lo negativo?

Lo positivo está, generalmente, acompañado por naturalidad y cotidianeidad en cambio lo negativo son momentos o acontecimientos puntuales.

Para finalizar, no podemos sino que desearte una Navidad cristiana donde no sea importante lo que cenarás esa noche ni el regalo que recibirás, que lo principal sea que vas a dar la bienvenida en tu vida al niño Jesús.

Existe en este hecho un mensaje de sacrificio, de amor, de alegría, de paz y de unión.

Les deseamos que pasen una muy linda Navidad en compañía de todos los seres queridos y que puedan compartir con ellos estos mensajes que nos trae el niño Jesús agradeciendo por un año más de vida disfrutada.

Muchas felicidades!

***Departamento de Pastoral.
Comunidad Educativa del Colegio y Liceo San José de la Providencia.***

